

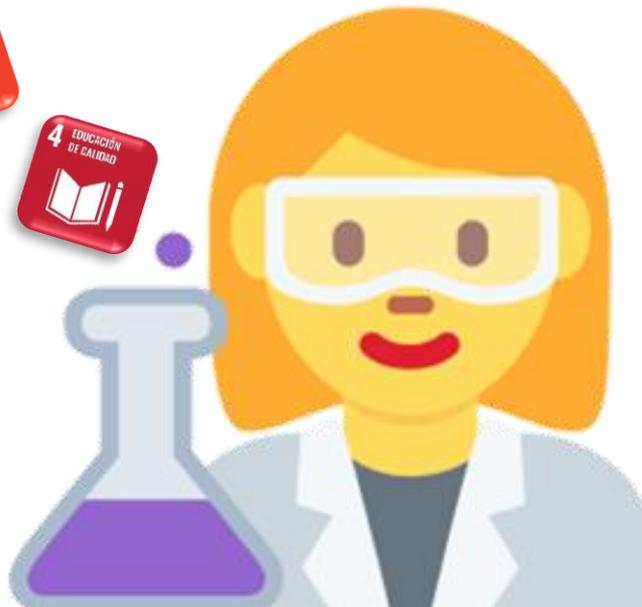
LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



## RELATO FINALISTA

### UN ERROR MARAVILLOSO

**Daniela O. C - 11 años**



Había una vez una niña llamada Lucía que soñaba con ser astrónoma desde pequeña. A medida que se hizo mayor, cada vez tenía más claro que quería perseguir su sueño.

Un día cualquiera se preguntó si las estrellas dejarían de nacer. Estuvo unos cuantos días pensando en esa pregunta. Y de repente se le ocurrió que podría descubrirlo y así ser importante como una mujer científica.

Lucía estuvo muchos meses pensando cómo lo podría hacer y entonces se le ocurrió una maravillosa idea.

Años después, cuando Lucía había terminado su carrera de astronomía creó su propio telescopio para descubrir su pregunta, pero por accidente había creado una máquina del tiempo y ella no se había dado cuenta. Meses después, preparándose para investigar. Haciendo los últimos ajustes, sintió un raro calambre y vio diferentes luces salir de su telescopio. Cuando se levantó del impacto encontró a muchas mujeres que parecían ser de diferentes años.

Todas las mujeres empezaron a agobiarse, pero una mujer dijo - ¿Qué hacemos aquí? -. todas las mujeres empezaron a decir sus nombres: -yo me llamo Marie Curie- dijo una. -yo me llamo Caroline Herschel- dijo otra. - y yo me llamo Vera Rubin-. Así sucesivamente hasta que se presentaron siete mujeres más, llamadas: María Mitchell, Henrietta Swan Leavitt, Ruby Payne- Scott, Cecilia Payne-Gaposchkin, Nancy Roman, Asunció Catalá y Valentina Tereshkova.

Lucía se había quedado impresionada. Y se preguntó. - ¿Qué hacen aquí unas mujeres tan importantes para la astronomía y la ciencia? -.

Las astrónomas tampoco sabían nada así que decidieron ayudarla a descubrir que había pasado.

Se dieron cuenta de que había creado una máquina del tiempo.

Lucía aprovechando que estaban allí en su laboratorio unas de las mujeres más importantes de la astronomía decidieron pedirles un favor: que le ayudaran en ese importante descubrimiento. Y ellas aceptaron.

Y descubrieron que las estrellas como están hechas principalmente por hidrógeno y helio podrían durar otros cien mil millones de años más.

Lucía tenía dos cosas muy importantes que hacer: llevar a las mujeres a sus años y presentar su proyecto de investigación, esa misma tarde.

Las mujeres querían ver a Lucía exponer su trabajo tras todo su esfuerzo y así fue. A Lucía le habían dado una plaza en la universidad de astronomía para trabajar como profesora y aparte un puesto para trabajar en la NASA. Lucía agradeció a las mujeres su ayuda; habían sido su inspiración, conocer todas sus historias había despertado en ella las ganas de seguir trabajando y descubriendo más cosas.

Nadie sabía que todas esas científicas estaban en el laboratorio y Lucía volvió allí. Se tenían que despedir y ellas también tenían algo que decir a Lucía: -Gracias a niñas y mujeres como tú, todos nuestros estudios, nuestros esfuerzos y lo que un día descubrimos merece la pena. Es un regalo ver lo importante que es lo que hicimos en nuestro tiempo y que las niñas quieran seguir nuestros pasos -. Se dieron un abrazo lento y emotivo.

Ahora tenía que llevar de nuevo a las mujeres a su época.

Se dio cuenta de que un tornillo había hecho todo ese error maravilloso.

Lucía volvió a hacer un telescopio diferente con las mismas piezas y haciendo los últimos ajustes sintió el mismo calambre y vio las diferentes luces salir de su telescopio, pero esta vez se levantó del impacto y no había nadie.

¡LO HABÍA CONSEGUIDO!

Sonrió al pensar en la aventura que acababa de vivir, en todas esas mujeres que la acompañarían siempre y en que quizá ella algún día sería como ellas e inspiraría a muchas niñas.

